



Editorial

## Cambio climático

**Hay consecuencias negativas y en todo el mundo se discuten estrategias para enfocar el problema.**

**N**o cabe duda de que Chile es un país vulnerable al cambio climático. Un estudio realizado por el Instituto de Ecología y Diversidad y la Universidad de La Serena reveló que la zona central de Chile será la más afectada por ese fenómeno. El estudio pronosticó una disminución de hasta 40% de las precipitaciones y un incremento de hasta 5 grados en la temperatura hacia fines del presente siglo.

El cambio climático está generando consecuencias negativas en diferentes territorios y en todo el mundo se discuten estrategias para enfocar el problema. Por estos días, la ciudadanía se pregunta acerca de las razones de que el clima se comporte en forma tan diversa: tormentas eléctricas y granizadas en nuestro verano, con condiciones de sequedad y mucho viento que son propicias para los incendios forestales; sequías y diluvios en otras zonas del mundo.

El Servicio de Cambio Climático de Copernicus, de la Unión Europea, reveló que a nivel mundial los últimos siete años han sido los más cálidos desde que se empezaron a registrar las temperaturas anuales en 1850.

**La zona central será la más afectada por ese fenómeno.**

Mientras tanto, las concentraciones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) en la atmósfera siguen en aumento. Las medidas adoptadas hace cinco años por los países para contener la expansión del coronavirus lograron rebajar ligeramente las emisiones de gases de efecto invernadero que provocan el calentamiento global, pero, aun así, el grueso de las emisiones sigue en el nivel alto que tenía previo a la pandemia.

La falta de agua, también, es un factor que afecta constantemente a agricultores, quienes enfrentan períodos de déficit de lluvias y calor excesivo.

Es una realidad que se ve plasmada a nivel local con los numerosos incendios forestales que cada verano se concentran en la zona centro-sur de nuestro país. Estos sucesos son cada año más frecuentes, y nos urgen a evaluar si contamos con la infraestructura estratégica a nivel país que se adapte y soporte estos nuevos requerimientos, especialmente en transmisión de energía eléctrica.